

## ENTREGA DEL PABELLON DE COMBATE

### AL ATF 63 "SARGENTO ALDEA"

**E**n ceremonia que se realizó el día 5 de agosto en Valparaíso, el personal en retiro de la Armada Nacional del Centro "La Esmeralda" hizo entrega oficial del Pabellón de Combate al ATF. "Sargento Aldea", incorporado el año pasado a la Institución como unidad auxiliar de la Flota.

El acto fue presidido por el Comandante en Jefe de la Escuadra, Contraalmirante Daniel Arellano Mc-Leod, acompañado de los comandantes de todas las unidades bajo su mando y ante la presencia de los Oficiales y Personal de la nave formada en cubierta.

La ceremonia se inició con los honores reglamentarios al Comandante en Jefe de la Escuadra, rendidos por la guardia de honor, para luego continuar con

el ofrecimiento del Pabellón de Combate por el Presidente del mencionado Centro, Suboficial Mayor (R) Sr. Julio Rocha Novoa, quien se refirió a las razones que motivaron a la institución capitalina para hacer entrega del emblema.

Dijo el Suboficial Rocha:

"Quisiera tener las palabras más fluidas, para ensalzar el honor que el Alto Mando Naval le ha conferido al Centro "La Esmeralda", para que sea quien obsequie el Pabellón de Combate al ATF 63 "Sargento Aldea", en recuerdo al héroe que se inmortalizara en la gesta épica de la rada de Iquique, en aquel 21 de mayo de 1879, pero que en todo momento su memoria está latente y pujante en el espíritu de los hijos de esta larga y angosta faja de tierra que se prolonga hasta los



El Comandante del ATF 63 "Sargento Aldea" con el Pabellón de Combate en sus manos, el que luego será izado en el palo de popa a los acordes del himno nacional.



El Comandante del ATF 63 "Sargento Aldea" Capitán de Corbeta Eduardo Young Ortiz, agradece a los ex-servidores de la Armada Nacional, el Pabellón de Combate y la Placa Recordatoria entregados al buque.

confines del Continente Antártico, y que todo chileno ama más que a su propia madre.

La lealtad a toda prueba de Aldea, al abordar el "Huáscar" en pos de su comandante, junto con el marinerero Ugarte, lo cubrió de gloria al sucumbir bajo la metralla en la cubierta del buque enemigo, siendo su hazaña y su nombre para todas las generaciones posteriores y venideras, una herencia del heroísmo sin par.

En el transcurso del año 1971, al conocerse en el seno del Centro del Personal en Retiro de la Institución, que se había entregado a la Armada Nacional una nueva unidad naval y que posteriormente se bautizó con el nombre del héroe Don Juan de Dios Aldea, la Directiva en pleno reunida ese mismo año, por unanimidad y luego en Asamblea de Socios, resolvió oficiar a la Comandancia en Jefe de la Armada para ser los obsequiantes del Pabellón de Combate para esta unidad de la Flota, solicitud que tuvo una acogida afirmativa de inmediato".

Luego agregó:

"Junto a nosotros se encuentra el Suboficial Mayor (R) Infante de Marina Sr. Leonardo Parra Vega, quien tendrá el honor de hacer entrega del Pabellón de Combate, el cual quedará bajo vuestra responsabilidad y custodia, y si algún día

llega la oportunidad de rendir tributo al honor, se cubra de gloria al servicio de la Patria".

## ENTREGA DEL PABELLON DE COMBATE

El Suboficial Mayor (R) IM. Sr. Leonardo Parra Vega fue el encargado de donar el símbolo sagrado de la Patria manifestando:

"Tengo el honor y las más significativa de las satisfacciones el cumplir con este mandato, en mi calidad de hijo de esta tierra, ex-servidor del Cuerpo de Infantería de Marina y en nombre del Centro del Personal en Retiro de la Armada "La Esmeralda" de hacer entrega a Ud., mi comandante, de este presente, cuyo contenido en estas tres franjas de género y una estrella, representa para todos y especialmente para los hombres que tuvimos el honor de vestir el glorioso uniforme azul de nuestra Marina de Guerra, lo más sagrado, lo más sublime, lo más querido y respetado, "la Bandera de la Patria"; lo más sagrado, porque representa ante Dios, todo el valor de una promesa de hombre, al jurar un día ante ella, de rendir la vida si fuese necesario, antes que verla humillada o sacada de su sitio de honor por manos extrañas; sublime, porque sus colores con sus tan humanos significados, encie-

rran una historia y son el embrujo del hombre en el mar, en el aire y en la tierra. Su figura será siempre motivo de salud y reverencia señorial dondequiera que esté, ya sea en la más humilde vivienda del campesino, en el Palacio, en la Escuela, en el más lejano fortín cordillerano; en la puerta del cuartel y en la toldilla de los buques de guerra.

Al hacer entrega de ella y depositarla en sus manos en presencia de su tripulación, lo hago con la más firme y segura convicción, que en su calidad de tal y en memoria de ese Infante de Marina, que hoy la Armada Nacional en un gesto de reconocimiento, le ha dado su nombre a este buque de guerra, seguirá el ejemplo de ese paladín y señor del mar, como fue el capitán Arturo Prat Chacón, de llegado el momento de rendir culto al honor y al sacrificio, todos cumplirán lo señalado en la arenga inmortal "Nunca será arriada ante el enemigo", palabras que viven eternamente en el corazón de los chilenos como aquella expresión del poeta: "Ciudadanos, veneremos la Bandera que es el símbolo sagrado de la Patria" y para cumplirla ahí estará como mudo testigo de esa arenga y del valor de sus tripulantes, el valiente y leal subalterno, el Sargento de Guarnición de la "Esmeralda" Juan de Dios Aldea Fonseca".

A continuación el capellán de la Escuadra, teniente 2º Sergio Rojas Sepúlveda, procedió a bendecir el Pabellón de

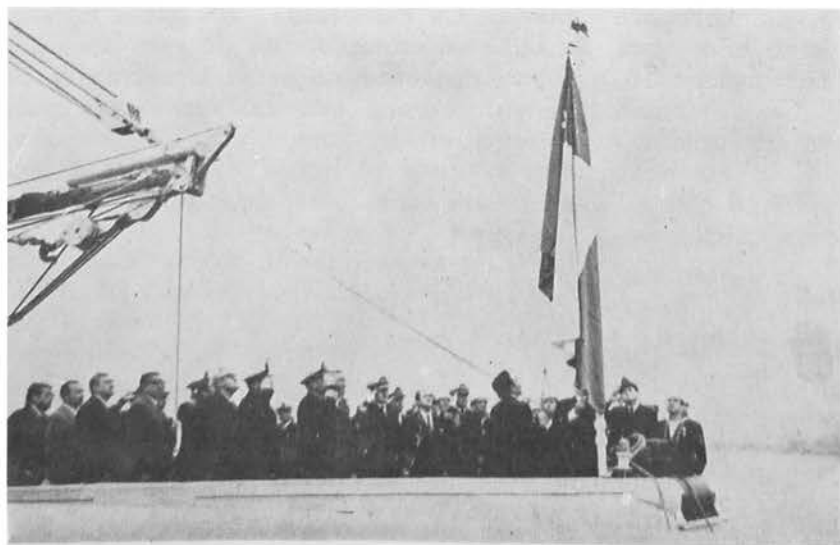
Combate que desde ese instante será guardado por el buque, izándose de inmediato el tricolor mientras la Banda Instrumental interpretaba el Himno Nacional.

Una vez que el emblema patrio flameó en el mástil de popa, el comandante, oficiales y tripulación del ATF. "Sargento Aldea", saludaron su nuevo pabellón con tres sonoros: "¡Viva Chile!".

Posteriormente, el Centro de Suboficiales en Retiro de la Armada "Sargento Aldea" de Valparaíso, hizo entrega al buque de una placa recordatoria. La donación la efectuó el Presidente de dicho organismo, Sergio González Vilchez, quien destacó la personalidad del héroe de nuestra Armada y las razones que tuvo el Centro de Suboficiales en Retiro para entregar la placa al buque que lleva el mismo nombre de la Institución.

La donación del Pabellón de Combate y de la placa recordatoria fue agradecida por el comandante de la nave, capitán de corbeta Sr. Eduardo Young Ortiz, quien manifestó que "el buque se vestía de gala para satisfacer uno de sus más grandes anhelos y cumplir así con una vieja tradición: Recibir su Pabellón de Combate".

El "Sargento Aldea" es una de las últimas unidades incorporadas a la Escuadra. Vino a llenar una sentida necesidad como buque de apoyo logístico y



El Pabellón de Combate es izado a bordo del ATF 63 "Sargento Aldea" a los acordes del himno nacional, ante la presencia de altas autoridades de la Armada Nacional y personal en retiro de la Institución.

de salvataje, no sólo para los buques de la Armada, sino para todos los buques que surcan nuestras aguas territoriales.

La Bandera de Combate la recibimos con orgullo, más aún viniendo de manos de hombres que ayer vestían la gallarda tenida azul y oro y que hoy tripulan el legendario y espiritual Centro "Esmeralda" de Santiago, manteniendo siempre vivo el recuerdo y la tradición marinera. Asimismo, agradezco profundamente la hermosa placa con que el Círculo de Suboficiales en Retiro "Sargento Aldea" de Valparaíso ha perpetuado su afecto a esta nave, ligada a su Institución por su nombre heroico.

Como comandante de esta nave y depositario de este sagrado Pabellón agradezco a nombre de esta dotación, de las futuras venideras y de la Armada de Chile vuestro gesto que desde este momento nos une íntimamente, sobre todo si consideramos que fue un hombre de tripulación, el Sargento Juan de Dios Aldea, quien nos legó su nombre y que el buque ostenta grabado a fuego en su casco.

El ritual de su obra conoció de la habilidad primorosa de manos femeninas, resumiendo en su delicada confección las virtudes representativas de nuestra raza,

su sangre, el mar y la espuma, consagrándola con la Estrella Solitaria.

Ha de ondear en nuestra asta principal cuando se recuerden las fechas más sublimes, se izará a tope en el palo mayor cuando nuestro pueblo altivo imponga a este buque el deber honroso de combatir por aquellos principios sagrados en su condición de libre y soberano.

Señores, al recibir este hermoso Pabellón cumpliendo la más significativa etapa de la incorporación de la unidad a la Armada de Chile, podemos hacer el juramento que siempre flameará en su lugar designado y que daremos nuestras vidas defendiéndolo para impedir que nadie se atreva a tratar de arrancarlo de su mástil".

Finalmente habló el Comandante en Jefe de la Escuadra, Contraalmirante Daniel Arellano Mc-Leod, quien manifestó que la entrega del Pabellón de Combate y la placa recordatoria había sido una de las facetas más hermosas vividas desde que asumiera su alto cargo. Luego, señalando al Suboficial Mayor Músico en Retiro Luis Mella Toro y al personal del Centro "La Esmeralda" que lo acompañaba, ordenó al Músico Mayor interpretar el Himno "Brazas a Ceñir".